





Sächsische Landesbibliothek – Staats- und Universitätsbibliothek Dresden

Dirección

Zellescher Weg 18, 01069 Dresden

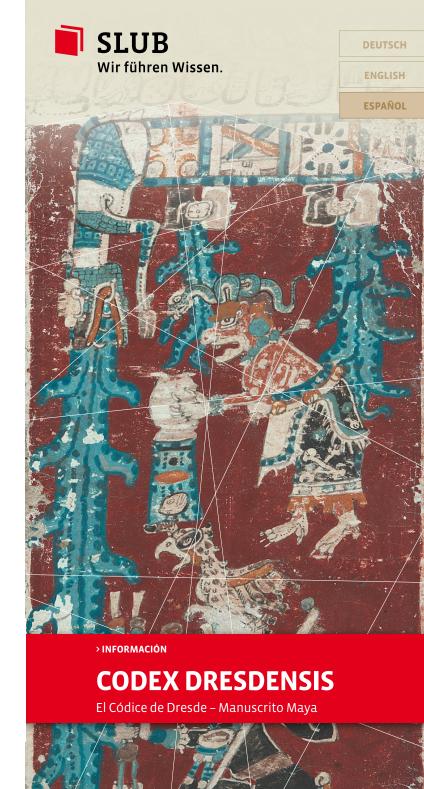
Museo del libro

De lunes a viernes 10.00–18.00 h Sábado 14.00–18.00 h

Visitas del Codex Dresdensis en la cámara de tesoro Por favor pedir hora bajo tour@slub-dresden.de

Para más información véase

www.slub-dresden.de



HISTORIA

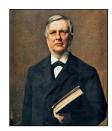
DESCRIPCIÓN

CÁMARA DEL TESORO

En 1739 el bibliotecario Johann Christian Götze adquirió en Viena numerosos documentos para la «Kurfürstliche Bibliothek zu Dresden», la Biblioteca del Príncipe elector de Dresde, entre las cuales se encontraba un «libro mexicano con figuras jeroglíficas». Alexander von Humboldt pidió una copia de algunas páginas de ese tesoro extraño, las cuales publicó después en sus «Monumens des peuples indigènes de l' Amérique« en 1813 en París. Pero sólo en 1853, 40 años más tarde en la «Revue archéologique«, Charles Étienne Brasseur de Bourbourg identificó el códice de Dresde como escritura maya.

Diez años más tarde, en 1863, Brasseur de Bourbourg encontró en Madrid las anotaciones del obispo de Yucatán, Diego de Landa (1524-1579). Como inquisidor de Yucatán y Guatemala había cristianizado a los mayas. En su libro «Relación de las cosas de Yucatán« describió también el auto de fe del 12 de junio de 1561: «Encontramos muchos libros con esas letras, y porque no contenían nada que no había sido libre de superstición y de los engaños del diablo, los quemamos todos, y los indios lo lamentaron y sintieron mucho.»

Solo tres de los libros lograron escapar de ese auto de fe llegar a Europa no obstante se ha podido aclarar su procedencia. Están conservados en la Bibliothèque Nationale Paris, en el Museo de América de Madrid y en la Sächsische Landesbibliothek – Staats-und Universitätsbibliothek de Dresde (SLUB). Solamente el códice maya de Dresde está expuesto oficialmente.



Ernst W. Förstemann, Pintura de Iulius Scholtz

Diego de Landa había tratado de reconstruir la escritura maya en sus anotaciones de 1566, que se conocen como el Alfabeto de Landa. Con esto se empezó a descifrar las complicadas sílabas jeroglíficas, una actividad que no ha sido terminada hasta hoy en día. El calendario pudo ser descifrado entre 1880 y 1900 por un bibliotecario de Dresde, Ernst Wilhelm Förstemann.

El «Codex Dresdensis» se compone de 39 páginas escritas por ambos lados con una longitud total de 3,56 m. Originalmente la escritura había sido creada de forma plegable. Desde 1835 el códic ha sido conservado y presentado en dos partes entre placas de vidrio. La substancia para escribir es amate, que está producido remojando y golpeando las fíbras de la higuera, a este material parecido al papel se le empastaba su superficie con tiza.



El Códice, que consiste en jeroglíficos, símbolos numerales e imágenes, contiene calendarios de rituales y predicciones, cálculos de las fases de Venus, eclipses de luna y sol, así como instrucciones para ceremonias de cambio del año y descripciones de los lugares donde habitaba el Dios de la lluvia.

Después de analizar los datos astronómicos se tomó como origen de la escritura maya el año 1250, por lo cual el códice podría proceder del norte de Yucatán, donde existían las últimas comunidades más grandes de los maya entre los años 1200 y 1450.

Al final de la II Guerra Mundial la biblioteca en el Japanisches Palais de Dresde fue dañada severamente. El códice también había sufrido por la humedad. El color de la escritura de aproximadamente 800 años está pegado con el vidrio de 170 años, por lo que se debe evitar todo tipo de sacudidas y movimiento.

El códice es observado continuamente por los restauradores. Las reproducciones de 1880, 1962 y 1975 y las publicaciones en internet facilitan el trabajo científico con la escritura.

La cámara del tesoro de la SLUB exhibe 50 preciosidades de 4000 años. En su centro está presentado el Codex Dresdensis.





Bibliografía

- Codex Digital: http://slubdd.de/maya
- Codex Dresdensis: Vollständige Faksimile-Ausgabe des Codex im Originalfomat. Mit Kommentaren von Helmut Deckert und Ferdinand Anders. Graz 1975.
- Michael Coe: Das Geheimnis der Maya-Schrift. Reinbeck 1995.
- Diego de Landa: Bericht aus Yucatán. Leipzig 1990.